

ISLAM

HOY

PUBLICACIÓN BIMESTRAL DE LA COMUNIDAD ISLÁMICA EN ESPAÑA. www.islamhoy.com. EJEMPLAR GRATUITO. MAYO - JUNIO 2010. Nº 8

Economía Ecología



NOTICIAS

Un terreno para
educación



pág. 2

La mezquita
de Barcelona



pág. 3

ANÁLISIS

Khalifa Tower
Dubai



pág. 7

CONOCIMIENTO

El Decreto



pág. 12

REFLEXIÓN

El Din del Islam



pág. 14

Haciendo un mundo del pañuelo

Hisham Melara
Granada

Si la frase popular afirma que ‘el mundo es un pañuelo’, hay personas e instituciones que hacen del pañuelo un mundo, como si no tuviéramos suficientes problemas. Una vez más se reabre el debate y se calientan las ganas de crear controversia.

Una menor ha sido apartada de clase en un colegio madrileño durante veinte días por llevar “el pañuelo *islamista*”, como les gusta a algunos sensacionalistas llamarlo, porque si añadimos al pañuelo lo de islamista, matizamos muy elocuentemente la peligrosidad del mismo, o por lo menos parece que es lo quieren hacer resonar.

El asunto, no obstante, es que llueve sobre mojado con respecto al *hiyab*. Instituciones públicas o individuos, que a través de subterfugios pretenden coartar las libertades de las personas, en un

estado de derecho como en el que supuestamente vivimos, es una desvergüenza. El argumento es que el colegio en cuestión no permite la vestimenta provocativa ni cubrirse la cabeza en clase, sin distinguir razones meramente estéticas con aspectos que forman parte de la elección personal de práctica religiosa.

La realidad del incidente es clara; no se trata de un asunto de vestimenta o de aspecto, que entra en contradicción con las normas del colegio, sino que existe una aversión latente contra aquello que representa Islam, de la forma que sea, en algunos sectores de nuestra sociedad. Jamás oiremos que un chico o una chica han sido cesados en el colegio por llevar colgado un crucifijo, o si nos ceñimos a razones de aspecto o vestimenta, tampoco a nadie que lleve los pantalones colgando por debajo del trasero, o una sudadera de algún grupo rapero de talante



abiertamente misógino o racista, o la cabeza rapada.

Imaginen, por ejemplo, que la profesora de religión cristiana fuese una monja y se le exigiese destaparse la cabeza para poder dar la clase, ¿impensable, verdad?, pues la realidad es, que no se mide a todo el mundo por el

mismo rasero, ¿por qué? Porque la igualdad, la tolerancia y la democracia son discursos e ideales que, muy a menudo, aquellos que los inculcan son los que menos se aplican el cuento.

La lección que este colegio ha querido transmitir no ha sido precisamente didáctica. Apartando a

la niña del grupo no han hecho más que acentuar diferencias y propiciar posibles antipatías, para que luego se hable de inadecuación social en los colegios; esto es el pez que se muerde la cola. Que el profesorado de un colegio, en un ámbito donde las relaciones sociales entre jóvenes ya de por sí tienden a ser complicadas, no piensen en los daños colaterales que acciones como éstas puedan tener, es preocupante.

Xavi Sala, en su cortometraje titulado “Hijab”, expone de forma impactante la realidad de la que se habla en este artículo. Invito a todos los lectores a que se tomen poco menos de 10 minutos en ver este cortometraje que plasma de una forma reveladora la realidad del debate que el *hiyab* suscita en nuestra sociedad.

Pueden hacerlo a través de este link:

http://www.youtube.com/watch?v=1OTcXyEhr_o

Un terreno para educar una sociedad

Redacción
Granada

La Fundación Educativa Al-Ándalus ha firmado durante el pasado mes de marzo una opción de compra para la adquisición de un terreno con objeto de poner en marcha un ambicioso proyecto educativo. El terreno de

poco más de ocho hectáreas se ubica en el término municipal de Albolote, en los alrededores de la ciudad de Granada y pretende ser el primer proyecto educativo desarrollado y construido por la Comunidad Islámica en España. Asimismo se han iniciado los trámites legales con las diferentes administraciones con objeto

de obtener licencia de construcción lo antes posible para lo que un prestigioso equipo de arquitectos trabaja incesantemente en el mismo.

La Comunidad musulmana inició su trabajo en el campo de la educación hace más de quince años bajo las indicaciones de Sheij Dr. Abdulqadir As Sufi, viviendo diversas etapas y dificultades de todo tipo, pero es ahora cuando, con el permiso de Allah, los musulmanes de esta tierra entienden que han de dar este paso como respuesta a una imperiosa necesidad de aumentar la calidad en la educación.

El proyecto, que se encuentra en vías de diseño y que se desarrollará en diversas fases, contará con escuela infantil, primaria, secundario, bachillerato, residencia de estudiantes y unas amplias instalaciones deportivas entre otros espacios, todo ello cumpliendo con creces los requisitos exigidos por la legislación vi-



gente en materia educativa. Desde la redacción de “Islam Hoy” deseamos todo el éxito a los promotores del proyecto y hace-

mos un llamamiento a todo aquel que quiera aportar su granito de arena para un devenir favorable de este importante proyecto.



Barcelona necesita una Mezquita

Redacción
Cataluña

El proyecto de la construcción de la mezquita mayor de Barcelona surge de la constatación de su necesidad, y de la responsabilidad por parte de la comunidad musulmana autóctona, de proveer al creciente número de musulmanes residentes en nuestra tierra de los elementos necesarios para la práctica de su *Din* de un modo digno y noble.

Barcelona es la ciudad española con mayor población musulmana, siendo Cataluña en su conjunto la comunidad autónoma con más musulmanes. Y una de las pocas grandes ciudades de Europa sin una mezquita mayor, esto, en el caso de Barcelona, es una necesidad todavía más imperiosa siendo que ha sido designada recientemente capital europea del Mediterráneo y las orillas del Mediterráneo, como es bien sabido bañan un gran número de países de población musulmana. Previos intentos de construir una mezquita han fracasado por diferentes motivos y creemos que ya es hora de que los musulmanes españoles nos impliquemos en un proyecto serio para solventar estas carencias.

Actualmente las principales *musallas* de Barcelona están en el barrio del Rabal, casco antiguo de Barcelona, donde residen un mayor número de musulmanes, principalmente paquistaníes y del Norte de África así como de la zona subsahariana. Éstas están saturadas llegando al punto que, en una de ellas, se hacen tres turnos de *Yumu'a*. Son *musallas* que han ido creciendo a medida que aumentaba el número de residentes y ya han llegado a su límite de crecimiento debido a su situación y condiciones.

La mezquita tiene como principal objetivo ofrecer un lugar para los musulmanes de *'ibada* y enseñanza y tiene como segundo objetivo ser un lugar permeable para

que los no musulmanes puedan aproximarse y adquirir un conocimiento de Islam de primera mano. No como algo lejano sino de un modo próximo, entrando en contacto con gente que habla su lengua y participa de una misma cultura, los musulmanes catalanes, y que al mismo tiempo tienen una larga experiencia en la práctica de Islam en Europa e implicados en la resolución de los problemas sociales que todos padecemos.

No hay que olvidar que Islam no es ajeno a nuestra tierra y que su rápida implantación en la península Ibérica fue debida, principalmente al beneficio social que aportó, como: la abolición de impuestos, la construcción de hospitales y centros de estudio, la higiene, etc. formándose en ella una sociedad referente para su época y para el posterior desarrollo de las ciencias en Europa, ciencias como las matemáticas, la geometría, la química, la medicina etc. Buscando la ayuda de Allah, con espíritu conciliador y con el marco que nos hermana, el mar Mediterráneo, cuna de grandes civilizaciones, un mar luminoso y tranquilo, nos proponemos la tarea de la construcción de la Mezquita Mayor de Barcelona como un acto de servicio a nuestro tiempo, esperando que sea un medio para un mejor conocimiento y una mayor comprensión y concordia, y para los ciudadanos de Barcelona y sus visitantes.



Madrasa Editorial en las Ferias del Libro

Redacción
Granada

MADRASA EDITORIAL, en su intento de estar presente en todos aquellos acontecimientos que puedan dar a conocer la literatura islámica, ha estado el mes pasado en la ABU DHABI INTERNATIONAL BOOK FAIR. Cualquiera diría que sólo por llevar literatura islámica en español, podría no resultar beneficioso para los intereses comerciales, pero gracias a nuestra presencia en la capital de los Emiratos Árabes Unidos, hemos podido llegar a acuerdos comerciales con otras editoriales islámicas.

Aprovechando nuestra estancia en Abu Dhabi y con una primera entrega de libros de nuestro fondo editorial a la Biblioteca Central de los Emiratos Árabes Unidos, hemos sido los primeros en iniciar esta andadura hispana en dicha

Biblioteca, donde hasta la fecha sólo había libros en árabe e inglés. También estamos en conversaciones avanzadas para llevar nuestro fondo editorial a Hispanoamérica, con un Distribuidor de los Emiratos Árabes Unidos e, in sha Allah, en nuestro próximo número, daremos noticias del acuerdo total. Asimismo hemos finalizado nuestra participación en la FERIA DEL LIBRO DE GRANADA, ya

es nuestro segundo año, donde hemos tenido un gran éxito de público y donde, además, enclavado dentro de las Jornadas de la Feria, hemos hecho la presentación oficial de dos de nuestros libros más emblemáticos, EL CORÁN a cargo de Haýý 'Abdal Ghany Melara, e ISLAM: CREENCIAS Y PRÁCTICAS BÁSICAS a cargo de Haýý Muhammad Faridud-dín Bermejo.



La Wakala, una realidad

Redacción
Granada

Si señores los dinares están de camino, la *Wakala* empieza a convertirse en una realidad. Hay dinares ya disponibles para todos nosotros, estoy seguro de que a muchos de vosotros os han venido faltando en estos últimos años. Bueno, pues vamos a procurar que esto no siga ocurriendo. Por favor ser conscientes cada vez que hagáis un trato entre vosotros de que podéis usar como moneda el dirham y el dinar, puesto que para eso son, no tiene ningún sentido que tengamos un montón de dinares y dirhams en una caja fuerte bajo el título de *wakala*. El lugar de las monedas está en la calle, en los bolsillos de los musulmanes, en circulación, ahí es donde éste hace efecto.

Nosotros seguiremos trabajando para intentar ponerlo lo más fácil y accesible posible, para que todo aquel que quiera comprar que lo pueda hacer de forma fácil y sen-

cilla. Ya sea en la página web www.wakalaoro.com o, poniéndose en contacto conmigo, Abdal Jabir Gutierrez a través de info@wakaloro.com. Además ofrecemos un servicio de compra inmejorable por el cual las pérdidas quedan minimizadas al máximo, Por eso os animo a todos a que compréis aunque sea un dinar, por el simple hecho de tenerlo y enseñarlo por ahí a otras personas, sean o no musulmanes. ¡Enseñémoslo! empecemos por ahí, por enseñarle al mundo el dinar. ¡Sí!, vamos a decirles a amigos y conocidos que el dinar ha llegado que es redondo y que es de oro puro. Sí, ya sé que hay mucho más que decir acerca del dinar pero es que este habla por sí solo, su presencia física destruye cualquier argumento en contra. Puesto que no cabe duda de que es oro; de que tuvo un valor antes, de que lo tiene ahora y que lo tendrá siempre. Y aquel que lo coja como moneda no quedará defraudado, puesto que nunca lo ha hecho.

Son muchos los argumentos que acreditan al oro como valor seguro, y ya son muchos los no musulmanes que lo saben y lo dicen. Por eso, el momento de convencer al mundo de que el oro es el camino hacia la estabilidad económica o la salida de una inminente e inevitable crisis económica, ya pasó. Ahora es el momento de ir, dinar en mano, ofreciéndoselo a la gente, a ésta no le queda más remedio que aceptarlo por lo que es ¡dinero puro y duro!

Yo recomiendo a aquel que pueda que vaya coleccionando moneditas. Que las vaya guardando y creando su pequeño tesoro que en su día le salvara de lo inevitable, el colapso financiero-político mundial, y dará de comer a sus hijos. Nadie sabe cuándo ni cómo. Pero el tiempo que tarde, es el tiempo que tenemos para prepararnos y convertir la poca riqueza que tenemos, en lo que será la única moneda aceptada como moneda de cambio. El oro (dinar) y la plata (dirham).

EDITORIAL

“NUESTRO *DIN* ES BUEN CONSEJO”

Seguimos a vueltas con la actualidad, el conocimiento, la reflexión y alguna que otra historia. No cabe duda que el equipo que trabaja en esta publicación desea aportar cierta luz en los diversos aspectos que tratamos, pero, como se puede comprender no es fácil y en muchos casos hemos recibido feroces críticas especialmente cuando se habla de los musulmanes.

Quiero, como director de esta publicación, aclarar ciertos aspectos al respecto y en cualquier caso disculparme ante los agraviados en cuestión.

No es, por nuestra parte, intención alguna el sentar cátedra sobre comportamientos o actitudes de los musulmanes y mucho menos enjuiciarlos, pero creo que en la sociedad en la que vivimos cuanto más claros seamos y más llamemos a las cosas por su nombre, mejor.

Al Qaeda y los discursos de su jefe, que tanto daño nos han hecho, el uso del Islam y los musulmanes con motivos partidistas y nacionalistas, así como otro tipo de similares situaciones, es bajo nuestro punto de vista inaceptable.

Dijo el Profeta Muhammad, s.a.w.s.: “Nuestro *Din* es buen consejo”. El buen consejo no es decir a cada uno lo que quiere oír sino transmitir con certeza, veracidad y conocimiento lo que uno entiende que es lo mejor para el aconsejado. En muchas ocasiones los consejos son llamadas de atención que requieren cierta dureza pero como dicen los sufís: “junto a la belleza de la rosa están las espinas de la misma”.

De cualquier forma reitero mis disculpas y pido a Allah que nos de una intención correcta, que nos proteja de la arrogancia y que nos de lo mejor en esta vida y en la próxima, Amín.

Assalamu Aleikum.

El Director

Malik A. Ruiz

Cartas al Director

Las cartas al Director deben ir firmadas y, el remitente, debe indicar nombre, DNI, dirección, y una dirección electrónica o postal de contacto. La redacción de ISLAM HOY se reserva el derecho de publicación. Las cartas no han de superar las trescientas palabras.

ISLAM HOY

www.islamhoy.com

info@islamhoy.com

cartas@islamhoy.com

redaccion@islamhoy.com

publicidad@islamhoy.com

distribucion@islamhoy.com

Director: Malik Ruiz

Equipo de redacción:

Hisham Melara

Sidi Karim Viudes

Abdel-Wáhid Barrios

Muhammad Farid Bermejo

Diseño y maquetación:

Fátimah Almeida

Vigila tus pensamientos;
se convierten en palabras.
Vigila tus palabras;
se convierten en acciones.
Vigila tus acciones;
se convierten en hábitos.
Vigila tus hábitos;
se convierten en tu carácter.
Vigila tu carácter;
se convierte en tu destino.

Anónimo.



Glosario

‘Alim. pl.: *‘Ulamá*: Un erudito, especialmente de las ciencias del Islam.

‘Amal: Acción, en concreto la ‘Práctica de la gente de Medina’.

Bida’: Innovación, algo introducido en el Islam después del período formativo.

Dhikr: Recuerdo y, en consecuencia, invocación de Allah.

Faqir. pl.: *Fuqará*. Lit.: Pobre. El que sabe que está necesitado y dependiente de Allah, el Rico y Autosuficiente.

Hadiz: Transmisión de las palabras del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Hafiz: El que ha memorizado la totalidad del Corán.

Haŷŷ: La Peregrinación anual a La Meca que es uno de los cinco pilares del Islam.

Halal: Lo permitido por la *Shariah*.

Haram: Lo prohibido por la *Shariah*.

Makruh: Reproable pero no ilícito en la *Shariah*.

Mumin. pl.: *Muminún*. Fem.: *Muminat*. Creyente, el que tiene *Imán*.

Mushrik: El que comete *shirk*, el que asocia algo con Allah.

Nafs: El “yo”. Se refiere generalmente al “yo” más bajo, el que se inclina hacia el mal o el que hace reproches continuos.

Rasul: Un Mensajero, un Profeta a quien se le ha dado un Libro revelado por Allah.

Todo Mensajero es un Profeta pero no todo Profeta es un Mensajero.

Sahaba: Los Compañeros del Profeta Muhammad, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Salih. pl.: *Salihún*: La persona recta con un cierto desarrollo espiritual.

Alguien que está en el sitio correcto, en el momento correcto y haciendo lo correcto.

Shariah: La forma social y legal de una gente basada en la revelación de su Profeta, que Allah bendiga y le conceda paz.

Sheij. pl.: *Shuŷuj*. Título de respeto en virtud de la edad o condición social. En el sufismo, el maestro espiritual que te guía desde el conocimiento de tu “yo” al conocimiento de tu Señor.

Sira: Obras escritas sobre la vida del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Tafsir: Comentario y explicación del Corán.

Ummah: El grupo de Musulmanes como comunidad integrada y determinada.

Ŷama’at: El grupo principal en la comunidad musulmana.

Yawm al-qiyama: El Día del Levantamiento, el Día de la Rendición de Cuentas, el Día del Juicio Final.

Ŷakat: Impuesto sobre la riqueza, uno de los cinco pilares fundamentales del Islam.

Zuhud: Renunciar a lo que no es necesario y conformarse con poco.



الجماعة الإسلامية في إسبانيا
Comunidad Islámica en España

Apartado de Correos: 674.
18080 Granada. España.

info@cislamica.org

www.cislamica.org

Depósito Legal: GR 1051-2009.

ISLAM HOY

El Editor de ISLAM HOY expresa que podrá reproducirse, distribuirse o comunicarse públicamente la presente publicación, de forma global o parcial, mediante cualquier medio, sistema o procedimiento, siendo, el que posee el ejemplar, titular de los derechos para todas aquellas actuaciones que sirvan para la difusión de su contenido, en cualquier soporte o por cualquier medio, todo ello conforme a la ley de propiedad que establece la *Shariah* islámica.

Fiestas Primaverales: la Semana Santa, mundo cofrade

Jalid Nieto
Sevilla

“Y cuando es recordado Allah, sin nadie más, Los corazones que no creen en la Última Vida, sienten rechazo; Sin embargo cuando se recuerda a los que no son El, entonces se llenan de gozo”. Corán 39,45

La verdad obviada

Durante años mantuve la convicción, de que al exponer la verdad esencial sobre la idolatría al mundo cofrade, podrían entender, con un ejemplo que reconocieran como dentro de lo que llaman tradición cristiana, el error profundo en el que se basa la adoración de imágenes y los rituales establecidos a su alrededor, incluidas sus procesiones.

El decano de los musulmanes es-

pañoles, Sidi Karim Viudes, me había referido el drama de las tria-
neras Justa y Rufina, cristianas
conversas, las que hoy llaman pa-
tronas de Sevilla, ajusticiadas por
negarse a reconocer, que la diosa
Venus, debía ser adorada, y res-
petada cuando las vestales la pro-
cesionaban. El episodio parece
ser que concluyó, con la ruptura
de la imagen y la muerte de aque-
llas creyentes a manos del poder
romano de Sevilla. Triste para-
doja me comentaba nuestro de-
cano, si vieses hoy sus esculturas
en procesión por las calles de esta
ciudad.

¿Conocería el mundo cofrade esta
historia ejemplar de la más pro-
funda identidad Abrahámica?

La respuesta no se hizo esperar,
mientras esta inquietud residía en
mi corazón, un tal Joakim. D. San
Bernardo, en febrero de este

mismo año estaba escribiendo en
su blog lo que la web cofrades.pa-
sionensevilla.tv, recogía para
aclararnos todas las dudas.

Para comenzar nos deja claro, que
“... en el siglo III, aún estaba pro-
hibido adorar, venerar y dar culto
a imágenes hechas por el hom-
bre... Eso sólo lo hacían los paga-
nos y los idólatras”.

Cosas de antiguos, viene a decir.
Algo ya superado en esta fase his-
tórica de la iglesia católica. Con-
tinuemos, pues la cosa cada vez
está más definida.

Sigue diciendo: “En la Híspalis
del siglo III, una vez al año, como
ahora en el siglo XXI, se hacían
las fiestas de Venus (nosotros ha-
cemos la semana santa)...” Es
decir el tiempo litúrgico de la pri-
mavera, todo lo que tiene que ver
con los gozos sensuales, y los éx-
tasis liberadores de la antigua re-
ligión de Venus, han continuado
vivos a través de los siglos, pero
vestidos en sus opuestos: el dolor
y la represión.

Cerremos esta inmersión en la
ideología cofrade descubriendo, y
volvemos al texto, “¿...que pasa-
ría, en este siglo XXI, si vinieran
algunos que les está prohibido
hacer o adorar y dar culto a imá-
genes a semejanza de dios y nos
insultaran las imágenes que pro-
cesionan en semana santa...y las
tiraran al suelo...?”.

Contesta a renglón seguido: “por
una banda o por otra, a pellizcos,
los matábamos”.

Esto es una advertencia, ex-
puesta con toda claridad, de lo
que están dispuestos a hacer, a
los que quieran emular la acción
de aquellas jóvenes alfareras de
Triana, que hoy cual Venus,
salen el día del corpus. De lo
cual me doy por enterado.

Verdaderamente no me queda
duda alguna de que toda esta
situación de falsedad idolátrica es-
conde luchas de poder esenciales,
para que el magisterio de la ige-
sia permita estas manifestaciones
contrarias a las enseñanzas de
Jesús, la paz sea con él.

“Han caído en incredulidad los que dicen que Allah es el Mesías, el hijo de María”. Corán, 5,17.

La religiosidad popular

Difícilmente podremos
recuperar la verdad esen-
cial, visto lo visto.

Máxime si como publica
la universidad de Sevilla,
el negocio de la Semana
Santa ha dejado más de
240 millones de euros en
esta edición. El becerro
de oro, es lo que ahora se
adora verdaderamente, el negocio
y lo que representa. Lo demás son
cuestiones a obviar. Y en esa foto
todos los políticos quieren apare-
cer. Volvamos al hilo de nuestra
reflexión.

En los años setenta, habíamos
conocido el desarrollo de las re-
comendaciones del Concilio Va-
ticano II, y habíamos observado
como éste se había separado de
las manifestaciones no litúrgicas,
procesiones, romerías, y cofra-
días de semana santa. Incluso se
dotó de un aparato didáctico que
enseñara a la juventud que lo
esencial, era la práctica de los
valores representados por la vida
de Jesús, frente a todo esto.

Coincidió esta etapa en España
con el fin del franquismo y el co-
mienzo de la democracia bancaria.
En algunos pueblos y parroquias
existía una ruptura completa entre
ambos mundos. Pero de pronto
observamos un resurgir expansivo
y una presencia cada vez más
grande de lo cofrade en el espacio
público.

Y nos preguntábamos ¿De dónde
emerge éste poder?, programas
de radio, espacio propio en la
prensa todo el año, música co-
frade, arte cofrade, congresos co-
frades, y las tabernas cofrades
aparecían como las sucursales
bancarias en los barrios y capita-
les. Y en el instaurado pregón,
los políticos los primeros.

La respuesta de nuevo la encon-
tramos, en las páginas del consejo



de hermandades de Sevilla, en un
artículo del Catedrático de Histo-
ria medieval.

D. José Sánchez Herrero, dice
textualmente: “en 1982 el PSOE
ganaba las elecciones y comen-
zaba a gobernar España... Con el
triunfo del PSOE, coincide la
vuelta hacia la religiosidad popu-
lar, no en cuanto religiosidad, sino
en cuanto popular, convirtiendo la
religiosidad en una cultura popu-
lar, propia del pueblo, no de la
iglesia, y menos de la jerarquía
eclesiástica.

Con ello pretende obtener puntos
sobre la misma iglesia o al
menos sobre la jerarquía ecle-
siástica ante el pueblo amante de
lo suyo y de sus tradiciones, pues
la iglesia postconciliar lucha
contra esas manifestaciones po-
pulares, mientras que el PSOE
las defiende.

La jerarquía eclesiástica, al
darse cuenta de que esa religio-
sidad se le escapa, y que podía
ser utilizada contra la iglesia ca-
tólica, comenzó a girar hacia
ellas lentamente.” Tanto giró que
hoy son el sustento de algo que
no tiene definición ya. La iglesia
y el socialismo.

SPQR. La antigua religión pa-
gana del pontificado romano,
vuelve al trono.

**“Gentes del libro no saquéis las
cosas de juicio en vuestra prác-
tica de adoración, ni digáis
nada sobre Allah nada que no
sea la verdad”. Corán 4,171**



¿Mujeres libres?

Fauzia Benedetti
Granada

El otro día me quedé mirando con asombro un video en Internet. Era un clip del programa “Más Que Baile”, en el que se veía a la concursante Edurne bailando un *fox* rápido con un vestido azul tan corto, que la pobre tenía que estar bajándose cada dos por tres porque se le subía hasta el ombligo.... Yo no tengo nada en contra de los concursos de baile, hasta me gusta verlos de vez en cuando. Pero no pude evitar preguntarme: “¿Es esta la famosa libertad de la mujer, una pobre desgraciada que tiene que bailar de esa manera y encima sin perder la sonrisa de Barbie?”.

Después pensé en la chica marroquí Najwa, que quiere ir al instituto con el *hiyab* y no le dejan porque va en contra de las normas el ir con la cabeza cubierta. Re-



sulta llamativo que la hayan apartado días de su clase, mientras que en el caso de niños que maltratan a otros alumnos e incluso a los profesores, es muy difícil ver que los directivos de los centros hagan algo, como muchos padres podrán confirmar. Puede que hubiere sido mejor que desde el primer momento la muchacha mirase bien en qué instituto se metía, pero es que para las musulmanas, una vez que se toma la decisión de ponerse

el pañuelo, no se le da más vueltas realmente, y no se hace pensando que va a causar problemas.

Muy pocas veces lo hacen porque los padres las obligan, ya que las mujeres son libres de ponérselo o no ponérselo. Si se hace es para cumplir con algo que Allah *subhanahu wa ta'ala* ha mandado hacer, igual que muchas otras cosas, tanto para hombres como para mujeres. La gran mayoría de las mujeres y jóvenes lo hacen

porque quieren cumplir libremente con un aspecto más del *Din* de Islam. Nunca hubiéramos imaginado que en un país como este, donde a las monjas se les respeta con todo su atuendo, levantaría tanta polémica el que una chica vaya al colegio con pañuelo.

¿Por qué causa tanta polémica lo del pañuelo y que las mujeres vayan más tapadas? ¿Qué es lo que le molesta tanto a la gente en una sociedad donde se ven auténticos disparates a la hora de vestir? Hasta un periodista de mucho renombre, Carlos Herrera, se metió en un artículo en el XL Semanal con unas musulmanas porque querían solicitar unas horas a la semana para acceder a la piscina del pueblo sin la presencia de hombres. Las tachó de anticuadas y de muchas más cosas. Cualquier país europeo, como Alemania o Suiza que bien conozco, tienen horas para mujeres y niños e in-

cluso piscinas exclusivamente para mujeres, sean de la religión que sean. ¡Y no se extraña nadie! Claro que, es posible que para él, el caso de Edurne en “Más Que Baile” sea el ejemplo a seguir de auténtica libertad para todas las mujeres y jovencitas. Además de todos esos anuncios que utilizan a la mujer como objeto para vender coches, perfumes y cualquier otra chuminada.

Casi a diario se escuchan barbaridades cometidas en contra de mujeres en países del llamado “primer mundo”, ese mundo tan civilizado que parece rechazar a las mujeres que NO QUIEREN destaparse delante de todo el mundo, que NO QUIEREN que se les mire en bañador en la playa, o la piscina, o donde sea, que SI QUIEREN ser LIBRES para ponerse el pañuelo, la boina, o lo que les dé la gana.

Menuda tolerancia.

Armas químicas para Iraq y nucleares para Irán... EEUU se prepara el terreno una vez más

Iman Travieso
Hennef

A mediados del pasado mes de febrero, la actual secretaria de Estado americana Hillary Clinton, visitó Qatar y en un evento diseñado para la ocasión con el título de “Foro Estados Unidos-Mundo Islámico”, que como sucede casi siempre se refiere principalmente al “mundo árabe”, por más que se empeñen en llamarlo islámico, pronunció una conferencia en la que acusó abiertamente a Irán de “ir en busca de armas nucleares”. Al parecer, Irán a ordenado a sus científicos que enriquezcan uranio al 20% y aunque sólo a partir del 80% es cuando el uranio sirve para alimentar una bomba nuclear, ha sido suficiente para echar las campanas al vuelo y dejar que se oigan por todas partes.

Lo que en apariencia busca EEUU

con ésta y otras acciones de tipo diplomático es convencer a la ONU para que se impongan sanciones a Irán.

Como al parecer China tiene intereses económicos en la región, está vetando que esto suceda de manera que EEUU busca el apoyo de sus aliados “islámicos” para que provean a China del petróleo que necesite mientras da luz verde a las sanciones.

Afortunadamente, por el momento, a los gobiernos árabes del Golfo Pérsico en su desesperada lucha por nadar y guardar la ropa no les interesa mucho enfrentarse abiertamente con su vecino Irán que ya ha demostrado en otras ocasiones no ser enemigo pequeño.

El primer ministro turco, Tayyip Erdogan, que ha demostrado ser uno de los más íntegros y sensatos líderes de ese “mundo islámico” y en su caso “no árabe”, se opone también a las sanciones.

No deja de ser curioso en todo caso, cómo EEUU repite estrategia sin el mas mínimo pudor ni vergüenza y los ciudadanos de a pie tendremos que ver una vez más si encuentran secuaces capaces de seguir la corriente, bien sea por temor o por interés, aunque sea evidente que están tomando el pelo a todo el mundo.

Primero fue Afganistán: la excusa de un terrible “atentado terrorista” les dio la oportunidad de invadir el país para “buscar” a un individuo que nadie sabe ni sabía en realidad si estaba vivo o muerto ¡con lo bien que funcionan los servicios de inteligencia americanos cuando quieren encontrar a alguien!

Después Iraq, primero sanciones que empobrecieron el país hasta la miseria y luego una falsa acusación de posesión de armas químicas como excusa para invadir el país. Después de que esto se

ha puesto en evidencia tan públicamente parece mentira que se atrevan a intentarlo de nuevo.

Ahora van tras de Irán, pero eso sí, de que Israel sea la máxima potencia nuclear de la zona y una de las mayores del mundo ¡ni palabra claro!

Y mientras la avaricia de los más poderosos no tiene límite en su afán por repartirse toda la riqueza que hay en el mundo parece que nadie se acuerda mucho de las personas.

De todos los seres humanos que están viviendo situaciones de miseria y de dolor desde hace mucho tiempo, de la gente normal sin intereses políticos ni económicos, excepto tener un plato de comida para sus familias y un poco de paz en sus vidas, de los iraquíes, de los pa-



lestinos, libaneses, pakistaníes, afganos...

Y todavía dice Mike Mullen, jefe del Estado Mayor americano, que Irán es un desafío clave para la seguridad en Oriente próximo ¿Para la seguridad de quien? Me pregunto yo ¡si no hay lugar más inseguro en estos momentos que esa zona de la tierra! ni poblaciones más aplastadas y arruinadas.

¿Tendremos que presenciar una vez más otra invasión defendida por otra mentira?

Signos que no pasan desapercibidos

El 4 de Enero de 2010, se inauguró oficialmente en Dubai la torre más alta del mundo. Llamada hasta ese momento Dubai Tower, fue rebautizada con el nombre de Khalifa Tower. Su altura oficial, 828 metros, fue desvelada, como si de una cifra mágica se tratara, en un espectáculo audiovisual grandilocuente de fuegos artificiales, música y agua más propio de Hollywood que de Arabia.

Sulayman Busby
Dubai

Hay un rasgo común a muchas creencias religiosas que es el Último Día o Los días del fin del mundo. No es de extrañar que muchos hayan intentado hacer profecías al respecto con motivaciones diversas y con total inexactitud (¡hasta la fecha!). La curiosidad humana por conocer su último destino, tanto individual como colectivo, parece incorregible.

Lo musulmanes sabemos con conocimiento cierto que habrá un último día, un día en el que esta existencia acabará y que será seguido por el juicio de cada uno de nosotros por lo que hayamos hecho y dejado de hacer. Este es, de hecho, uno de los puntos más difíciles para los ateos a la hora de justificar su postura, pues reconocen que el bien merece recompensa y el mal castigo, ¿acaso no es eso lo justo? Todas las civilizaciones lo reconocen. El dilema del ateo es llegar a vislumbrar como se impartirá esa justicia natural y primordial, si no es por alguien que lo conoce todo y está al corriente de absolutamente todos los hechos.

Propongamos como punto de partida que estamos de acuerdo con que el Último Día ocurrirá y que su llegada será no por arte de magia sino por la conclusión de aterradores acontecimientos cósmicos, desenlace final de toda la materia existente. Esta es una suposición lógica pues hasta el más escéptico de los científicos te diría que nada ocurre sin una causa y sin precedentes, precedentes que se pueden reconocer si tienes el conocimiento requerido y los medios para observar, ya sea un microscopio, un telescopio o directamente por tus sentidos.

En Islam se han descrito ciertos signos que presagian el último día. No voy a citarlos pues haría falta un libro más que un artículo, pero voy a fijarme en uno que no puede pasar desapercibido.

En el *hadiz* del profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le otorgue paz, encontramos mención de uno de los signos evidentes del final de los tiempos: algo que los que vivimos en esta ciudad tenemos al lado: “Veréis a pastores indigentes descalzos y desarrapados compitiendo en la construcción de altos edificios”, en el *hadiz* de Yibril, relatado por Umar ibn Al Jattab y transmitido por Imam Muslim. Cuando el ángel Yibril tomo la forma de un hombre vestido de un blanco resplandeciente, con un pelo negro intenso.

Las palabras “descalzos y desarrapados” se han considerado generalmente como metafóricas, referentes a su ignorancia espiritual, es decir gente que no usa ni la vista ni el oído para entender, aunque estén en posesión de sus sentidos. También puede interpretarse literalmente. Le preguntaron a Sulayman Al Taymi “¿quiénes son los descalzos y desarrapados?” respondió: “Los árabes beduinos”. Al Qúrtubi dijo: “Llegarán a ser enormemente ricos y su principal preocupación será levantar altas torres y vanagloriarse de ellas”.

Hace unas semanas fuimos testigos de la extravagante ceremonia de inauguración del edificio más alto del mundo, la Burj Khalifa (durante la construcción se la llamaba Burj Dubai). Su altura: 828 metros. La foto adjunto da una idea de la altura de la torre en comparación con otras. Una, aún más grande, se anunció en Dubai en el 2008, la Torre Nakheel, que sobrepasaría los 1.000 metros si se



consigue el dinero necesario para levantarla. También se han hecho públicos proyectos de otras torres aún más altas que aquellas en Arabia Saudita y en Kuwait.

La humanidad siempre ha soñado con elevadas estructuras, unas veces para llegar a los cielos (para estar “más cerca de Dios”), otras veces para desafiar a su dios con engreimiento, otras veces simplemente para presumir. En el Corán, Faraón dice soberbio “**No tengo conocimiento de un dios para vosotros distinto de mí... así pues erigidme una torre grandiosa para que pueda ver al dios de Moisés**” (Al Qasas 38). La mayor parte de esos intentos de la antigüedad han desaparecido, destruidos hace mucho, como les corresponde.

Sin embargo, el edificio más antiguo e importante de los musulmanes es la Kaabah. Sus dimensiones: poco más de 10 metros de altura y su área total unos 190 m². Si este edificio, el más importante de todos, al que peregrinan millones de personas cada año y hacia el cual dirigen sus oraciones miles de millones diariamente, tiene unas dimensiones tan modestas, ¿para qué levantar esas torres hasta las nubes? En ciertas circunstancias levantar altos edificios puede tener su sentido, como respuesta a una determinada topografía del terreno, como en las arcaicas residencias de pisos de Yemen.

Estas fotos son de Shibam, a la que se llama la “Manhatan del desierto”. Claro está que a Manhattan debería llamársela la “Shi-

bam de América” pues los Yemenis construyeron su ciudad muchos siglos antes.

Una razón suficiente para condenar estas mega-estructuras sería el derroche de recursos materiales que podrían utilizarse de modo más eficiente en otros proyectos. Aún más penoso es ver el enclave elegido. Esta imagen de las obras que están actualmente en curso en la propia ciudad de la Mekkah muestran el Mekkah Hilton, Dar Al Tawheed y Abraj Al Bait, un hotel descomunal con centro de convenciones y centro comercial, justo al lado de la Mezquita Haram, haciéndola parecer diminuta y proyectando su sombra sobre ella.

Mientras tanto Irfan Al Malawi, fundador de la Fundación Islamic Heritage Research, estima que unas 300 edificaciones históricas han sido arrasadas en Mekkah y en Madina, entre ellas Dar Al Arqam, la primera casa donde se predicó el Islam, la casa natal del profeta, la paz y bendiciones de Allah sean sobre él, y la casa del primer Califato del Islam Abu Bakr, demolida para construir el Mekkah Hilton. Para un observador culto la obsesión por construir estructuras cada vez más elevadas tiene todo el aspecto de una fanfarronada de niño mal criado, cada uno intentando imponerse al otro. Es deshumanizante, cuando el hombre elige estructuras como las de las termitas, totalmente desproporcionadas con sus necesidades físicas. Para los musulmanes este es además un signo de la llegada del final de los tiempos y uno se pregunta como valorar a quienes emplean sus riquezas en apilar interminables montañas de cemento y no las utilizan para socorrer a los necesitados. ¿Que Allah tenga misericordia de nosotros!

Economía - Ecología

Economistas contra ecologistas, un enfrentamiento clasista mal diagnosticado y peor recetado.

Sidi Karim Viudes
Granada

Desde el punto de vista político los economistas y los ecologistas forman hoy en día dos corrientes de opinión contrapuestas. Los economistas suelen simpatizar con los partidos de derechas, los ecologistas con los de izquierdas. Pero a veces, los simpatizantes de uno u otro bando militan en el partido contrario a sus intereses de clase, sin saberlo. Este posicionamiento tomó forma a mediados del pasado siglo. Para la juventud musulmana europea, esto pasó en unos tiempos en que sus mayores eran gentes con problemas propios de renegados cristianos o de inmigrantes musulmanes. Yo que pertenezco a la generación de los bisabuelos de los musulmanes y musulmanas que están formando nuevas familias en estos últimos años, les dedico este recuerdo de los tiempos pasados, para recordarlo yo, y recordárselo a ellos, para que se lo cuenten a su vez como leyenda a sus hijos que bien podrían ser mis tataranietos. Ellos podrán empezar por el “érase una vez...” nosotros no podemos, así que lo mejor será empezar por saber qué significan las palabras que usamos.

“La respuesta no la pueden dar ni los economistas ni los ecologistas y mucho menos los políticos”

Las palabras “economía” y “ecología” se parecen porque ambas empiezan por el fonema “eco” que en griego significa casa; sitio donde se vive, y por extensión: medio ambiente, y se diferencian en que una termina en “logía” y la otra en “nomía”. A grandes rasgos “logía” quiere decir conocimiento y “nomía”, acción.

Por tanto vemos que entre ambas palabras se da una relación lógica. Para entender mejor esta relación, podemos acudir a los términos “teoría” y “práctica”. Así podemos ver que la teoría sin práctica trae complicaciones, y que la práctica sin teoría suele traer disgustos. O dicho de forma más llana: dejarse llevar por ideas sin tomar en cuenta la situación real que vivimos complica mucho la solución de cualquier problema. Y por viceversa emprender cualquier cosa sin tener idea de cómo hacerla lleva al fracaso. La re-

lación humana entre ecologistas y economistas debería atenerse a estos principios de sentido común. En teoría debía ser así, pero en la práctica no lo es. Creo que el desencuentro entre ambos bandos puede tener remedio. Pero hará falta un diagnóstico certero y una medicina eficaz. De esto trata este breve artículo.

Hechas estas salvedades, vamos al grano del porqué de la trifulca entre economistas y ecologistas. El enfrentamiento entre unos y otros empezó a ser noticia y a tomar forma política a principios de los años sesenta del siglo pasado. Hasta entonces la palabra “ecología” sólo se usaba entre biólogos para referirse al estudio de la relación de los organismos vivos en el medio en que viven. Pero cuando el aire de Los Ángeles y San Francisco empezó a estropearse y sus playas se empezaron a llenar de chapapote, la palabra “ecología” saltó a los medios de comunicación de tendencia izquierdista para inculpar de estos desastres al capitalismo. Inculpación atinada pero no certera, como veremos más adelante.

Por aquel entonces la guerra de Vietnam estaba en su momento crítico. Las protestas contra la contaminación atmosférica y contra la guerra se mezclaban y eran cada vez más ruidosas en los campus universitarios de los Estados Unidos. Los periódicos encabezaban las noticias de aquellas asonadas estudiantiles con titulares efectistas: “Revolución de las flores”, “Movida hippy”, “Movimiento psicodélico” y, el que viene al caso: “Ecologistas en acción”. A partir de estos ruidos mediáticos, el ecologismo se asoció a la contracultura anárquica, drogata, pasota y grafitera que apareció como una sombra del hippismo.

Sin acabar lo de Vietnam el mundo se sorprendió con otra guerra: la guerra que los israelíes ganaron en seis días. Y otra vez fueron los medios de comunicación los que empezaron a dar pábulo a toda clase de opiniones sobre la legalidad de la ocupación judía de la Península del Sinaí, la Cisjordania y los Altos del Golán. Pero este escándalo mediático se acalló cuatro meses después porque empezaron los ruidos mediáticos de en las asonadas callejeras del mes de mayo de 1968, también protagonizadas por los estudiantes. Cuando los adosquines de París volvieron a su sitio, los

franceses se encontraron con un movimiento obrero comunista desprestigiado y con el banquero Pompidou al frente de la República. Los izquierdistas por entonces empezaron a mudar el lenguaje maoísta por el ecologista y el ecologismo empezó a tomar forma política agrupándose en diversas organizaciones no gubernamentales.

Por aquel tiempo los políticos de izquierdas adoptaron el lenguaje ecologista como arma anticapitalista. Pero con la caída del muro de Berlín tuvieron que rectificar. Cuando los ecologistas pudieron entrar en la, hasta entonces impenetrable, Alemania oriental descubrieron un panorama desolador. El hipermarxismo había hecho estragos. La conclusión lógica ante esta evidencia fue que tanto el capitalismo privado como el capitalismo de estado eran igualmente destructivos. Y otra vez hubo que adaptar el lenguaje teórico a la realidad práctica.

A partir de estas fechas conceptos como “tercera vía”, “revolución verde” o “lluvia ácida” fueron pasando al lenguaje de la calle a través de la prensa, la radio y la televisión. De modo que cuando se desquebrajó la central atómica rusa de Chernóbil la gente ya estaba al tanto de los peligros que suponían estos desastres. Fue por entonces cuando se empezó a hablar del agujero de la capa de ozono y del cambio climático. La opinión pública se inquietó y la gente empezó a preguntarse: ¿Cómo evitar estos desastres?, ¿Cómo dar marcha atrás en el proceso de civilización, a la altura que estamos?

A estas alturas la respuesta no la pueden dar ni los economistas ni los ecologistas y mucho menos los políticos, porque todos ellos forman parte de la cultura mundial, que está empeñada con el dinero de los negocios especulativos, los bancos y la bolsa; y las universidades donde estudia la clase dirigente del sistema, depende totalmente de

estos dineros. Así que “Tout se communique”. Hoy en día, a esta forma de hacer dinero especulando se le da el nombre de “finanza” pero antes de la Revolución francesa se le llamaba “usura”. La usura es un “medio de



producción” es decir una herramienta con la que se extrae la riqueza potencial que se encuentra en las fibras musculares y los tejidos nerviosos humanos.

Marx y Engels al alimón le dieron a la usura el nombre de “plusvalía” y al potencial energético humano “fuerza de trabajo”. Nuestro Profeta iletrado, que Allah bendiga y salve, dijo en cierta ocasión: “Los hombres son minas”. Acertó. A la altura que estamos con-

viene recordar a economistas y ecologistas el discurso de despedida de nuestro amado Profeta, que Allah bendiga y salve. Se pronunció el 5 de *Dulhiyyah* del año 10 de la hégira correspondiente al 18 de Marzo del año 632 del Mesías. Traducido fielmente dice:

“Yo atestiguo que no hay divinidad fuera de Allah, que no tiene ningún asociado, y yo mismo atestiguo que Muhammad es su siervo y Mensajero.

¡Oh pueblo! Escuchad bien lo que os explico, porque no sé si podré venir acá otra

Con la vista puesta en estas palabras tan claras saltan al aire cuatro preguntas inquietantes: ¿Quién las ha ocultado?, ¿Cuándo se ocultaron?, ¿Cómo se han ocultado? Y ¿Por qué siguen ocultándose? Que cada cual encuentre su respuesta, pero Allah sabe mejor quién está en un camino con mejor guía (XVII-84).

Sin que los ecologistas sencillos que militaban en organizaciones no gubernamentales, cayeran en la cuenta de que los usureros

eran los causantes de la devastación del planeta se nos echó encima el nuevo siglo. Y los milenaristas auguraron nuevas desgracias. La más pintoresca fue la predicción de que toda la memoria informática se iba a borrar, porque el paso de la computación 1999 a 2000 no se programó a su tiempo y no daba tiempo para reprogramar todos los ordenadores del mundo. Pero los milenaristas neocón norteamericanos echaron sus cuentas y decidieron que eso no iba con ellos, porque su teoría decía que el destino manifiesto del pueblo americano en el siglo XXI era llevar la democracia y el cristianismo renacido al resto de los pueblos del mundo. Para celebrar la puesta en práctica de su idea organizaron un espectáculo pomposo a los pies de la estatua de la diosa libertad que se alza a la entrada del puerto de Nueva York, y todo a cabo en fuegos de artificio. Los neocón se hicieron con el poder y esta ilusión se vino abajo ante el tremendo espectáculo del aterramiento de las Torres Gemelas. De inmediato empezaron las maldiciones contra el Islam, se tachó a los musulmanes de terroristas, se proclamó un estado de excepción permanente al que se

dio el nombre de “Patriot-act” y sin más se empezó a bombardear el pueblo afgano.

Es decir: todo por la teoría, nada por la práctica. Y como señalamos al principio las cosas empezaron a complicarse. Los ecologistas se unieron a los pacifistas y los economistas a los guerreros. Fue por entonces cuando la gente de buena voluntad empezó a manifestarse contra la guerra y a exigir una política alternativa.

Armada la presidencia de los EEUU con los

poderes de excepción de los antiguos emperadores romanos, el nuevo emperador republicano empezó a mandar según los intereses mancomunados del poder trinitario europeo de antaño: el poder del dinero, el poder de las armas y el poder de la magia. En este caso: el poder del complejo militar-industrial, el poder del trust crematístico-energético y el poder religioso de los neocón-pentecostalistas.

En el despacho oval se acabaron los juegos galantes y se empezó a usar como sancta sanctorum de la nueva trinidad republicana: Dick Cheney como portavoz del dinero, Condoleezza Rice como cabecilla del petróleo y el mismísimo Bush hijo como el caudillo por la gracia de Dios de la magia evangélica; tres personas mendaces que actuaron durante ocho años como empresarios-emprendedores-emperadores del miedo.

Como los emperadores romanos de antaño el emperador cristiano renacido se lanzó a una guerra terrorífica contra el terror que aún dura y durará lo que han durado todas las guerras coloniales: lo que dure el imperio engañoso que las incita y las sostiene.

Esperando el final, la comunidad científica ha reconocido que la actividad humana es responsable en gran parte del cambio climático. A partir de esta declaración científica la ecología se está empezando a tomar en serio y la economía en broma. En esta nueva circunstancia no vendría mal que científicos, ecónomos y ecólogos leyeran la aleya 40 del Sura de los Romanos:

“La corrupción se ha hecho patente en la tierra y en el mar a causa de lo que las manos de los hombres han adquirido, para hacerles probar lo que hicieron y para que puedan echarse atrás”.

En la tierra, los ordenadores que ordenan comprar o vender acciones en las bolsas mundiales, lanzan órdenes de compra antes de que sus usuarios tengan tiempo de pensárselo dos veces. Es el inconveniente de los nuevos mercados de alta frecuencia –high frequency trading– el resultado es el río revuelto y la ganancia de pescadores que trae de cabeza a los economistas del mundo entero.

En el mar el pasado 20 de abril ha explotado la plataforma petrolífera Deepwater Horizon de la British Petroleum. 11 millones de litros de petróleo flotan en el golfo de Méjico. Hoy 7 de Mayo ya van 11 muertos. El crudo asciende desde 7 kilómetros de profundidad. Las pérdidas ascienden ya a 18 millones de libras esterlinas. En la bahía de S. Louis flota una mancha irisada tan grande como media Extremadura ¿Dónde está el límite de la avaricia humana?

En la creación, Allah pone signos para la gente que quiere entender. En los últimos

meses los signos de corrupción se han hecho tan patentes que la polémica clasista entre ecónomos y ecólogos nos parece bizantina, porque están pasando cosas muy fuertes. Sin ir más lejos en el mes de Noviembre pasado el presidente del banco Golman Shachs, Lloyd Blankfeim dijo sin el menor atisbo de ironía que la actividad bancaria “tiene un objetivo social” porque “hace el trabajo de Dios” –*Opus Dei* se dice en latín–. Qarum que era uno de la gente de Moisés (XXVIII-76) dijo algo por el estilo y se lo tragó la tierra.

“Occidente ha probado toda clase de remedios para curar su clasismo menos Islam”

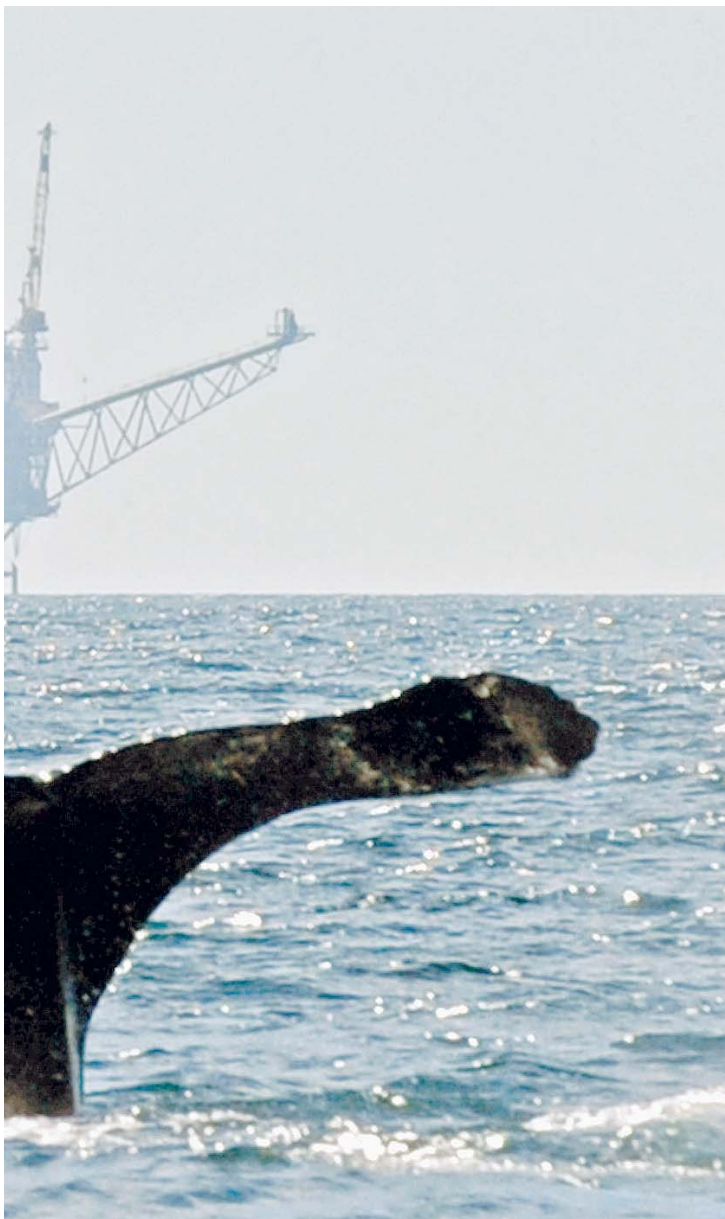
La enfermedad de occidente es el clasismo, este es mi diagnostico. Occidente ha probado toda clase de remedios para curar su clasismo excepto el Islam. El desencuentro absurdo entre ecónomos y ecólogos sigue el patrón ancestral que se dio en la edad media entre clérigos y laicos o dicho de otro modo entre letrados e iletrados: los monjes que sabían leer y los siervos legos analfabetos. Los economistas como vimos más arriba eran gente de estudios y los primeros ecologistas eran autodidactas.

En los momentos críticos que estamos viviendo, conviene olvidar por un momento esta trifulca clasista y repasar las 59 aleyas del *Sura* de los Romanos. En la aleya 29 encontraremos la naturaleza humana –*fitra*– definida por la facultad exclusiva del animal humanizado de “volverse” hacia Allah, y se afirma después que “esta es la religión perenne aunque la mayoría de la gente no lo sabe”. Sólo a partir de esta definición biológica del hombre como el único animal social que, aparte de utilizar la inteligencia y la mano para procurarse la subsistencia, es capaz de volverse hacia una fuente de energía, imposible de percibir por los cinco sentidos corporales, se podrá cambiar el rumbo del proceso de civilización.

Todo el *sura* de los romanos es una llamada a otra forma de enfrentar los problemas humanos a partir del recuerdo de que esta vida es tan pasajera como el verde de los campos. La trifulca entre ecónomos y ecólogos ha perdido sentido.

“Ten pues paciencia porque en verdad la promesa de Allah es verídica, que no te inquieten los que no tienen certeza”.

Esta es la última aleya del *Sura* de los Romanos. Allah es el único conocedor del futuro. Él es el Amigo, Protector de los humanos y como se repite miles de veces en los muros de la Alhambra: “No hay victoria sino por Allah”. Creer en esto es la medicina.



vez después de este año. El beneficio de la usura que existía en tiempos del paganismo está abolido, pero vosotros tenéis el derecho sobre vuestros capitales: no seáis ni opresores ni oprimidos.

Los asesinatos del tiempo de la *Yahiliya* están prohibidos. Los privilegios de aquel tiempo están abolidos, salvo la custodia de la Kaaba y el cargo de dar agua a los peregrinos...”

Recobrar al padre

La confusión en torno al papel de la paternidad en la época actual priva a la juventud de un elemento esencial para alcanzar las más altas cotas de su desarrollo.

Muhammad Mujtar
Granada

Hoy día, la figura del padre ha perdido la claridad de sus contornos. Diríamos que se encuentra desdibujada, desfigurada. Disminuido, el padre se ha adaptado a un papel secundario. No se atreve a enseñar la espada, tal como le ordenó Hermes a Ulises hacer cuando se aproximara a la maga Circe; aunque mostrar una espada no signifique necesariamente pelear.

Desde mediados del siglo XX hasta la fecha, desde el padre duro de los años cincuenta al padre blando de finales de siglo, es fácil comprobar la estrecha, además de sospechosa, interrelación entre ambos modelos y las “necesidades públicas”. En esta dicotomía ninguno de los dos representa un canon modélico, sino el reflejo de las tendencias económicas de cada época.

La declinación de la función del padre es señalada por Jacques Alain Miller como un efecto de la globalización en la época contemporánea. Asistimos, paulatinamente, forzados, al paso de la patria potestad de la autoridad paterna a la potestad de la patria sobre nuestros hijos. Pero sin padre no hay rumbo, sólo Estado, ¡qué mal padrastro!

Esta es sin duda una tendencia claramente inducida. Por poner sólo un ejemplo, Mayor Zaragoza, ex-presidente de la Unesco y actual apóstol de la paz, de la democracia y de la gran revolución a través del poder “no-presencial” de los ciudadanos –internet y los SMS de móvil–, declaraba, en una reciente entrevista de radio emitida por RNE, que todos los desastres de este mundo, la guerra y el hambre, se deben a *lo masculino*; que la solución se encuentra en la llegada al poder de las mujeres, como las actuales políticas. El hombre ha sido despojado, desposeído con violencia de todo aquello que lo completa y define.

Y ser padre, ejercer esta función, igualmente le está siendo arrebatado (en muchos casos con su conformidad y complicidad). Por medio del conocido proceso de devaluación a través de reírse de aquello que se quiere destruir pero no se consigue por otros medios, encontramos en la televisión programas dirigidos a la familia entera, pero que “enseñan” especialmente a los más jóvenes, donde el padre aparece como un ser patético, capaz sólo de liderar egoístamente una revuelta cuando se ve perjudicado por el incremento del precio de la cerveza.

No olvidemos que el origen de la palabra padre es la griega *patér*: protector, sustentador, e incluso, instructor espiritual. Engendrador, es decir, ser padre sólo en un sentido biológico procede de otra palabra muy distinta, *goneus*.

“Asistimos, paulatinamente, forzados, al paso de la patria potestad de la autoridad paterna a la potestad de la patria sobre nuestros hijos”

El niño propende a la unidad. Por esto mismo, algo se rompe cuando percibe que su padre vive partido. Cree en su padre. Él representa vitalmente la unidad, el hombre fiel a su palabra y a su coherencia, sin brecha alguna, luchador; el modelo humano al que imitar. Y si cuando crece encuentra, en vez de unificación y entereza, debilidad y ruptura, naturalmente se rebela, desobedece y desafía; desafía a su padre y al mundo. Se siente traicionado, roto... y busca fuera. En palabras de Robert Bly, “Si una cultura no apela a la energía del guerrero –la asume, la disciplina, la honra–, ésta tomará la forma de pandillas callejeras, malos tratos a las mujeres, brutalidad con los niños y asesinatos indiscriminados”.

Sin la influencia de una figura paterna sana y sólida los niños se convierten, en el mejor de los casos, en hombres tolerantes y receptivos, pero blandos como el cobre, que lo conduce todo sin discriminación; incapaces de decir que no y defender una postura con firmeza y decisión. Nietzsche en “El crepúsculo de los ídolos” nos aconseja: “En adelante sed duros”. Dureza clara está en el sentido de fortaleza, resistencia, estabilidad. Delegar las funciones como padre tiene como consecuencia que la mujer (que ya tiene bastante encima) tome, consciente o no de ello, las riendas de la familia. Vivimos en la era de las supermadres, madres de sus hijos y, en ocasiones, también de sus maridos. Pero algo falta. No se le puede pedir que asuma la responsabilidad de un padre, ser guía de su familia. Ésta es la responsabilidad ineludible del padre; aunque es evidente que en estos tiempos supone un auténtico reto, que exige templanza e integridad, además de la capacidad de traspasar la individualidad y tener en su horizonte vital un proyecto que llegue más allá de su propia familia.

La lista de razones para la defensa *ecológica* del padre desde el punto de vista psicopedagógico es bien extensa para la salud y el buen crecimiento de los hijos; tanto de los hijos varones como de las hijas. Nunca he podido entender a los hombres que cuando te interesas por el buen desarrollo de sus hijas responden: “Bueno, ese es un asunto de la madre...” La relación padre-hija es determinante. Cómo puede esperar un padre que su hija confíe y pueda llegar a tener una buena relación con *el hombre* si se mantuvo alejado de ella, distante, despreocupado por ofrecerle respuestas, especialmente en su adolescencia.

El padre enseña y corrige, y no tenemos mejor ejemplo de la misericordia y el cuidado con que debemos aplicarlo que la forma en que lo hacía nuestro amado Men-



sajero, s.a.w.s. Enseñar y corregir, educar, para que los jóvenes desarrollen la capacidad de discernir entre lo correcto y lo incorrecto, y con ello, poner los cimientos de la reflexión.

“El padre enseña y corrige, y no tenemos mejor ejemplo de la misericordia y el cuidado con que debemos aplicarlo que el Profeta s.a.w.s”

En la medida en que esto se produzca, nuestros hijos se sentirán seguros de sí mismos y serán fuertes y firmes en defensa de la verdad. Las jóvenes generaciones musulmanas se afianzarán orgullosas de su identidad. Electra y Orestes, que aceptaron valiente-

mente su destino trágico dentro de la historia de la casa de Atrio, quizá hoy puedan vislumbrar ambos una resolución de esperanza, si los musulmanes retoman sin miedo y sin complejos el *Din* del Islam; demostrando vivencialmente que hay solución para las graves cuestiones existenciales de la humanidad.

Matar al padre conlleva irremediablemente la condena del hijo. Escribe Cherif Chergui: “Aquellas personas que han podido y sabido realizar, primero, el papel de hijo y, luego, el de padre, son incluidos por el Profeta en los bienaventurados:

‘Es que Allah les denominó bienaventurados, porque fueron compasivos con los padres, las madres y con los hijos’*.”

*(Al-Ajlaq wa-l-wayibat, 107, Colección de hadices)

Sistema sanitario: reflejo de la ambigüedad estatal

Farida Pou-munt
Granada

Hago uso de este medio, la palabra escrita, con la que Allah (S.W.T) agració al hombre, para poner en evidencia un hecho que aconteció hace aproximadamente 6 meses atrás, al confirmar que estaba embarazada de mi tercer hijo y al acudir a mi primera cita en el centro sanitario del pueblo en el que vivo. Después de una serie de preguntas de rigor mi médico de cabecera me preguntó “¿quieres continuar con tu embarazo?”, ante aquella pregunta yo me quedé por un momento pensando si era verdad lo que había escuchado, mi respuesta inmediata fue, “¡claro que sí!”.

Pero hasta el día de hoy me sorprende y resulta contradictorio ver como un médico que se supone debería ser el principal defensor de la vida, me plantea la posibilidad de terminar con la vida de mi propio hijo. La respuesta a esta pregunta es muy sencilla, algunos médicos del sis-

tema sanitario público no son ni más ni menos que meros funcionarios públicos más preocupados del infinito papeleo que del verdadero bienestar de sus pacientes. Han perdido la vocación, el respeto y el verdadero amor que una profesión tan noble como esta debería tener y que de hecho hace algunos años era muy distinto a lo que es hoy en día.

Si nos situamos en el contexto legal, podemos comprobar que el sistema apoya este tipo de comportamiento ya que defiende a capa y espada la legalización del aborto; uno de los primeros países en legalizar el aborto fue la Unión Soviética (1920), una década más tarde se unieron los países escandinavos (Islandia, Dinamarca, Suecia, Finlandia y Noruega), en 1968 el parlamento británico aprobó una legislación liberal del aborto, en 1975 los demás países de Europa occidental y en ese mismo año la República Popular de China, y así poco a poco se fue infectando el resto del mundo.

El gobierno español actual se

enorgullece al presentar una nueva ley de aborto, que entrará en vigor en julio del presente año, en la que se autoriza el libre aborto a partir de la semana 14 y su interrupción voluntaria hasta la 22, alegando que lo fundamental es el respeto al derecho que las mujeres tienen de decidir sobre su maternidad, lo que antes era un delito ahora resulta que es un derecho, que fácil y que rápido pueden cambiar las cosas en las leyes.

Una de las primeras cosas que me enseñaron en la carrera de derecho es que no todo lo legal es justo, y está claro que no todo lo legal es moral, sin embargo me alegra decir que la única ley que conozco que a mi juicio es justa y moral es la del Islam porque esta es resultado de una sabiduría superior, la de nuestro creador.

Allah (S.W.T) dice en el sagrado Corán: **“No matéis a vuestros hijos por temor a la miseria, Nosotros los proveemos a ellos y a vosotros. Que los matéis es una falta enorme”**. (Ayat 31 *Sura* del Viaje Nocturno)

En Islam la postura es clara, el aborto está prohibido, salvo que exista algún riesgo evidente para la vida de la madre, y también es permitido antes de que el alma (*ruh*) descienda, en Islam se considera que el alma desciende a partir del cuarto mes del embarazo, lo que esta nueva ley propone es un aborto incluso a partir de un estado de gestación muy avanzado. Y ahora yo me pregunto: ¿y el derecho del feto?, ¿quién lo defiende?

La familia que siempre fue considerada núcleo de la sociedad ahora mismo se ve bombardeada por este tema y por un segundo tema; la mentalidad ya generalizada entre los jóvenes y los no tan jóvenes, de creer que es más importante la realización y satisfacción personal, que formar una familia, el típico argumento es que los tiempos han cambiado y tener hijos implica renunciar a ciertos intereses que no están dispuestos a sacrificar, simplemente lo que les importa es el Yo.

El individualismo y egoísmo en

el que se encuentra sumergida la sociedad actual no hace más que dar lástima, de hecho si tienes tres hijos o más se te ve como una especie de extraterrestre, o una inconsciente; se critica a las musulmanas por llevar el velo en la cabeza, pero lo verdaderamente criticable es el velo que llevan en los ojos tan tupido que no les permite ver la realidad de las cosas.

Se ha hecho mención a que dentro de 50 años la sociedad europea como la conocemos hoy en día desaparecerá, es decir, mutará, esto se debe a que los europeos en general no quieren tener hijos y si encima los hijos que vienen en camino son asesinados, no me sorprende nada que esto ocurra.

Agradezco a Allah por ser musulmana, por mis hijas y el hijo que espero, y lo único que verdaderamente anhelo es poder darles una educación distinta a la que el sistema ofrece, una educación que les permita ver las cosas como son de verdad y no como te las quieren hacer ver.

La creación – el milagro de cada día

Fátimah Almeida
Granada

Un día, cuando fui a limpiar el gallinero, me encontré por sorpresa con un pequeño huevo marrón. Sentí como mis labios se convirtieron en una gran sonrisa en mi rostro. Fue la primera vez que había experimentado esa situación. Desde pequeña siempre tuve esa imagen en mi mente, de manos entre la paja en busca de esos pequeños perfectos óvalos. Pero jamás había visto con mis ojos, tocado con mis manos ese pequeño milagro de la creación, directo de su lugar de nacimiento. Ese momento, me llenó de alegría, un asombro por la creación de Allah. Ese pequeño huevo marrón me hizo temblar el corazón. Allah, con toda Su Majestad, había creado ese pequeño huevo marrón. Y lo puso

allí ese día que me tocó limpiar el gallinero para que yo pudiera recordar Su Esplendor.

La Majestad de Allah está presente en toda la creación. Allah nos pone signos y recuerdos de Él en todo, hasta en un pequeño huevo marrón. Sólo tenemos que estar atentos para verlos. Si no estamos atentos a los detalles, esta vida se hará monótona y perderá sentido.

Uno no se tiene que esforzar tanto para recordar a Allah porque Allah pone en nuestro camino todas las herramientas que necesitamos. Lo imprescindible es querer. ¿Queremos adorar Allah? Si de verdad en nuestros corazones tenemos el anhelo de vivir en el camino de Allah, de ser un buen siervo, Allah nos dará facilidad.

Hay que experimentar la vida como un amante. Hay que ver la creación con asombro, con admi-

ración. Eso es tener *taqwa* de Allah, sentir asombro y admiración hacia Él y todo lo que Él hace. Hay que tener *taqwa* presente en nuestra vida diaria para ser un buen siervo de Allah. Y una manera práctica del *taqwa* es reconocer la maravilla de la naturaleza. Todo lo que nos rodea tiene su función y cumple con su misión como parte de un diseño más grande de lo que podamos imaginar cómo los seres limitados que somos.

Como creyentes, es una de nuestras obligaciones tener compasión con la creación de Allah. El Profeta Muhammad (saws) nos dio un ejemplo de esto cuando unas hormigas se subieron a su mochila y cuando se dio cuenta más tarde, regresó al sitio donde habían subido para dejarlas en su hogar.

El Mensajero (saws) ha dicho: “Mientras un hombre se encon-

traba en su camino, sufrió una terrible sed. Encontró un pozo de agua y descendió por él, bebió y volvió a subir. Al salir, vio un perro jadeando y lamiendo el polvo debido a la sed que lo atormentaba. El hombre pensó “este perro sufre la misma sed que yo sufría”. Entonces bajó nuevamente al pozo, llenó su zapato con agua y sosteniendo el zapato en la boca, subió y le dio de beber al perro. Allah alabado sea, lo elogió y aceptó su acción (por este acto de compasión) y le perdonó sus pecados”. Alguien le preguntó al profeta (saws) “¿Mensajero de Allah! ¿Se nos recompensará por lo que hacemos por los animales?”. Él respondió: “Sí, ciertamente. En todo alma viviente hay una recompensa”. Al-Bujari, *Hadiz* n° 5.663 Hay muchos ejemplos de la misericordia y compasión que tuvo el



Mensajero con la creación. Y debemos seguir ese ejemplo y ser personas compasivas y respetuosas con toda la creación incluyendo el planeta. Tenemos la obligación como musulmanes de cuidar la Tierra que Allah nos ha prestado como hogar, dándonos refugio en ella. Dentro de nuestras posibilidades, debemos buscar la manera de cuidarlo, el reciclaje, el uso prudente del agua y la energía.

El Decreto divino

En nuestras manos está lo que Allah ha predestinado para nosotros.

Abdel Ghany Melara
Granada

Uno de los pilares del *Iman* es creer en el decreto divino, su bien y su mal. Esto significa que todo cuanto aparece y acontece en la existencia ha existido previamente en el conocimiento de Allah y es voluntad Suya. Así pues, nuestros días están limitados, nuestros alientos contados y nuestros pasos escritos.

La realidad demoledora del decreto divino (*qadr*) nos sobrecoge y nos deja perplejos porque es la manifestación del poder de Allah (*qudra*) e implica que las cosas no son como nosotros queremos sino como Él, sea Ensalzado, quiere.

Dice en Su libro: **“No ocurre ninguna adversidad en la tierra ni en vosotros mismos que no esté en un libro antes de que la originemos, en verdad esto es fácil para Allah, para que no os desesperéis por lo que os falte ni os vanagloriéis por lo que os lleve”**. (*Sura del Hierro*, 22)

Creer que las cosas dependen de nosotros es desconocer la magnitud del poder de Allah pero creer que no podemos hacer nada, o que da igual lo que hagamos, es desesperar de Su misericordia, porque si fuera así, Allah no habría enviado a Sus mensajeros ni hubiera hecho descender Sus libros. Cuando los Compañeros le preguntaron al Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz, qué sentido tenía actuar después de haberle

aquello para lo que ha sido creado. La creencia en el decreto divino debe calmar nuestra ansiedad por las cosas de este mundo sabiendo que no tendremos ni dejaremos de tener sino lo que Allah haya decretado para nosotros y debe convertirnos en activos en búsqueda de nuestras posibilidades más altas y el éxito en la Otra Vida.

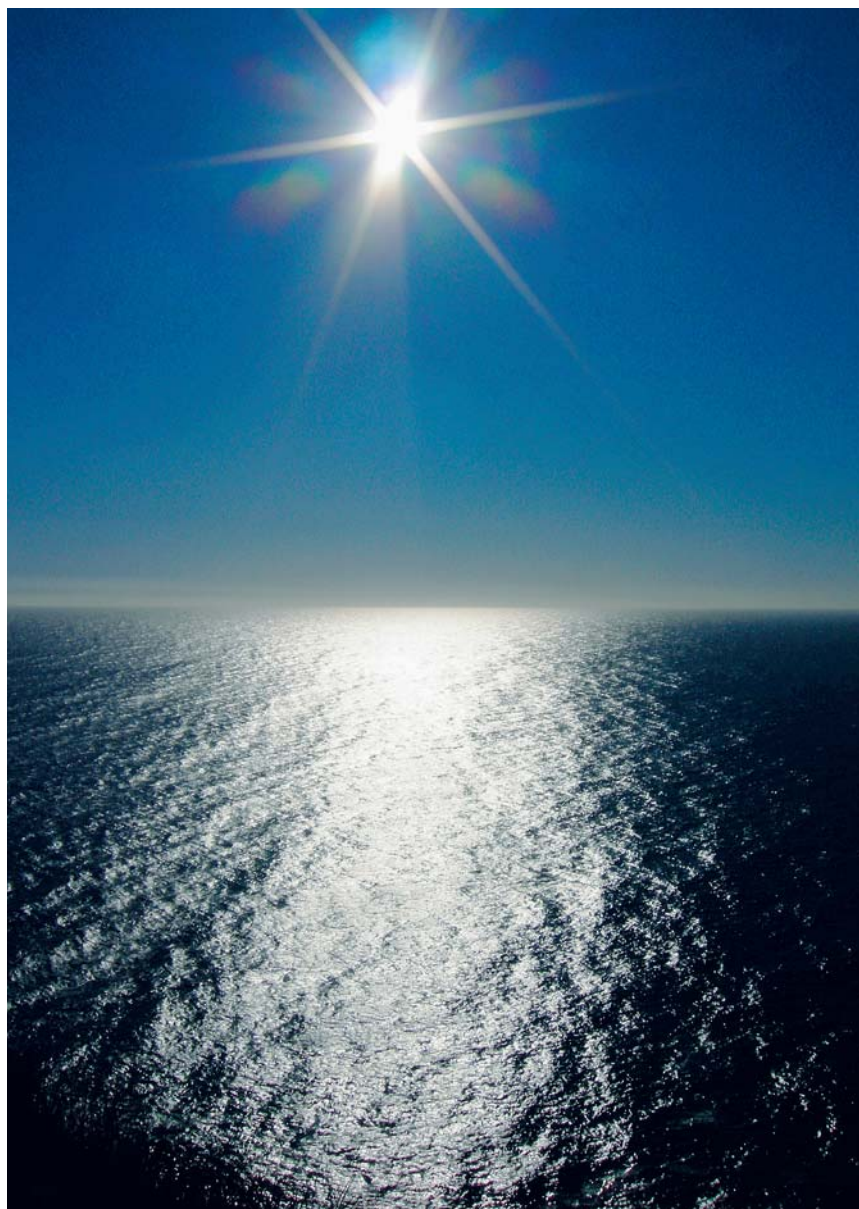
Lo que ya pasó sabemos que no pudo ser de otra manera y somos responsables de nuestra actitud ante ello y de lo que hicimos, porque Allah hace que nuestras acciones sean adquisición nuestra y nos hace responsables de ellas en virtud de Su justicia, pero lo que está por venir depende de nosotros cómo afrontarlo y nuestros actos futuros están en nuestras manos.

El secreto de las acciones es la intención y lo que interesa de ellas es en qué acaban.

La actitud frente al decreto divino establece la diferencia entre el creyente y el incrédulo, el conocedor y el ignorante.

El creyente acepta la voluntad de Allah y se somete (Islam significa sumisión) y obtiene por ello conocimiento y la complacencia de Allah, mientras que el incrédulo lo atribuye a causas y es ingrato y ciego con su Señor asociando con Él lo que no Le es propio.

El conocedor ve la manifestación del poder de Allah, contempla al Originador de las causas y sabe que éstas son el velo con el que la sabiduría de Allah vela el acto de Su poder; mientras que el igno-



ya que Allah es Uno en Su esencia, Sus atributos y Sus actos.

Parte de creer en la unicidad de Allah es creer en Su decreto, en el hecho de que Su voluntad decide sobre todas las cosas. El bien y el mal son voluntad Suya, el bien es voluntad Suya y lo acepta de Sus siervos y Le complace, y el mal es voluntad Suya pero no lo acepta de Sus siervos ni Le complace.

Dice en el Corán: **“Y cuando queremos destruir una ciudad ordenamos a sus acomodados y se propasan en ella cumpliéndose contra ella la palabra y entonces la destruimos completamente”**. (*Sura del Viaje Nocturno*, 16)

Y dice: **“Y tu Señor crea lo que**

quiere y elige mientras que ellos no tienen la elección. ¡Gloria a Allah y sea Ensalzado por encima de lo que asocian!”. (*Sura del Relato*, 68)

En esta aleya se puede apreciar la relación entre creer en el decreto divino y el reconocimiento de la unicidad de Allah sin asociarle nada.

Y dijo el Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz: “Gustará el sabor del *iman* quien acepte complacido a Allah como Señor, el Islam como *din* y Muhammad como profeta”.

Estar complacido con Allah como Señor supone aceptar Su decreto y Su repartición creyendo que lo que Allah elige para ti es lo mejor,

Islam significa sumisión a Su mandato y Su poder y el profeta Muhammad, al que Allah le dé Su gracia y paz, encarna la esperanza en la misericordia de Allah, él mismo se definió como una misericordia ofrecida y Allah dice sobre él: **“Y no te hemos enviado sino como una misericordia para todos los mundos”**. (*Sura de los Profetas*, 107)

Por lo tanto él representa aquello que Allah ha puesto en nuestras manos. Él dijo: La súplica y la aflicción pugnan entre el cielo y la tierra y la súplica repele a la aflicción antes de que descienda. Y en otro *hadiz*: No repele el decreto sino la súplica y no prolonga la vida sino la virtud.

En una ocasión el Sheij ‘Abdul Qadir as-Sufi contó el caso de una mujer que

con la intención de suicidarse se arrojó desde un rascacielos neoyorquino, mientras caía en el vacío se arrepintió y acabó cayendo sobre un toldo que amortiguó el golpe, y no murió.

El miedo de la gente de Allah es el sello final de la vida en virtud del conocido *hadiz* antes referido, por ello una de nuestras súplicas más esenciales ha de ser pedirle a Allah que nos conceda un buen sello final para nuestra vida sin olvidar que parte de la súplica es la predisposición, es decir, estar activamente implicado en lo que se pide. Esto es lo que Allah ha puesto en nuestras manos y a Él le pertenece el buen fin de los asuntos.

“El decreto divino implica la interconexión entre los sucesos y las acciones por lo que constituye un indicativo de la unicidad de Allah”

oído decir que un hombre actúa con las acciones de la gente del Jardín hasta que queda un codo entre éste y él y entonces le alcanza lo que está escrito para él y actúa con las acciones de la gente del Fuego y entra en él, y viceversa, él les respondió: Actúad porque a cada uno se le hace fácil

rante se queda en la corteza de las causas.

Allah dice en el Corán: **“¿Son acaso iguales los que saben y los que no saben?”**.

El decreto divino implica la interconexión entre los sucesos y las acciones por lo que constituye un indicativo de la unicidad de Allah,

Aviso acerca de la historia

Sidi Karim Viudes
Murcia

La Historia es “el conjunto de todos los hechos ocurridos en tiempos pasados”. Esta es la definición abstracta de la Historia. La definición práctica, según Ibn Jaldún es “una de las técnicas que se transmiten de nación a nación, de pueblo a pueblo; que en pos de ella van los estudiosos hasta países remotos... y es asimilada tanto por los instruidos como por los ignorantes”. De la totalidad de la historia sólo Allah es Conocedor y está bien informado (XLIX-8). Los humanos sólo conocemos relatos oales o escritos de algunos de estos hechos históricos. Los narradores o bien fueron testigos de los hechos relatados, o bien los oyeron o los leyeron reportados por testigos fidedignos o dolosos. Estos relatos son sólo el aspecto



Casa de Ibn Jaldún en Túnez.

externo de la historia. Podemos admitirlos o no, puesto que “cada cual habla de la feria según le fue en ella”. Por esto conviene saber que tras la apariencia de la historia hay una técnica de verificación de los hechos históricos que es una de las ciencias que pertenecen a la civilización musulmana: la ciencia del *Hadiz*. Esta rama de la exégesis de las noticias surge del mandato coránico explícito en la

aleyá 6 de la *sura* de los Apartamentos Privados: “¡Vosotros que creéis! Si alguien que no es digno de confianza os llega con una noticia, aseguraos antes; no vaya a ser que, por ignorancia, causéis daño a alguien y tengáis luego que arrepentiros de lo que hicisteis”.

En los primeros tiempos del Islam el conocimiento de la *Shariah* y la *Sunna* era puramente tradicional. Pero, cuando a finales del siglo II. (H), los hijos de los testigos directos de los hechos del Profeta, s.a.w.s., y los cuatro califas bien guiados empezaron a desaparecer, entre sus nietos aparecieron hombres sabios que se enfrentaron a la necesidad política de verificar el aluvión de noticias que pretendían proceder de aquellos gloriosos días. La verificación de los *hadices* se tuvo que hacer prácti-

camente a partir de cero, puesto que como punto de partida sólo se partía de los rudimentarios métodos de crítica histórica persa y bizantina. Aquellos pioneros de la ciencia histórica a lo largo de casi doscientos años se esforzaron en el estudio de la filología árabe. La genealogía, la ética, los usos y costumbres, etc... Este ejercicio intelectual dio origen a las cuatro escuelas jurídicas del Islam y a los cuerpos de tradición auténticos – *Sahih*– que siguen vigentes hoy en día.

Pero hay algo que hoy se ha olvidado: el esfuerzo de verificación de las noticias y el método analítico que se puso a punto en el Hidjaz y en Iráq fue el que se aplicó en Bagdad a las ciencias humanas y naturales como pueden ser la botánica, la medicina, la mecánica, etc... Muy tarde ya, en los siglos XI

– XII del Mesías, a partir de los centros de civilización musulmana de Occidente; Córdoba y Palermo, principalmente, surgieron las primeras universidades europeas en Zamora, Montpellier y París y en ellas se disertaba tanto en árabe como en latín. Las raíces de Europa se hundieron en suelo cristiano pero sus mejores frutos se deben al cultivo selectivo de las culturas árabe, persa, griega, copta, india y mediterránea que supieron hacer los musulmanes medievales. La historia centrada en Europa no sirve para nuestro tiempo. Estamos en un proceso de civilización que necesita otro relato. El modelo a seguir es el que se narraba en toda la ecúmene no cristiana hasta el siglo XIV del Mesías. Su mejor compendio lo tenemos en el “*Libro de las categorías de las Naciones*” del Cadi Sa’id el Andalusí.

Lo prioritario, la medida real de las posibilidades

Hisham Melara
Granada

Es primordial que los musulmanes cobremos conciencia de cuáles son nuestras prioridades, especialmente en los tiempos en los que vivimos, de igual modo es fundamental tratar dichas prioridades con un estudio riguroso sobre su correcta implementación y no desviarse de la pureza de las mismas. Por tanto el punto de partida es esencial. Es importante procurar aferrarse en la máxima medida a los modelos y a las claras indicaciones que tenemos a nuestra disposición en el *Fiqh*, y en personas de conocimiento, y basar nuestras acciones en una intención clara y un estudio exhaustivo del modelo de Medina, de modo que su aplicación no suponga un compromiso o una alteración a dicho modelo. La forma puede que cam-

bie en ciertos rasgos, mínimamente, y estos estéticos, pero la esencia ha de permanecer intacta. Adherirse a la correcta implementación de estos principios es claramente una garantía de éxito. El fin no justifica los medios, sobre todo porque según los medios, en este caso, así será el fin. Algunas de estas prioridades son el restablecimiento del *Zakat*, la restitución del oro y la plata como moneda (el dinar y el dirham), la erradicación de la usura y llamar a la gente a la verdad, al *Din* de Allah (el *Dawa*). Cada una de estas prioridades es un núcleo, del cual derivan muchas otras, y todas están ligadas entre sí. Para el restablecimiento del *Zakat*, es fundamental una autoridad reconocida, y es una obligación para el musulmán dar *Ba’ya* a un Emir, un Emir (que, *Alhamdulillah*, tenemos). A su vez es esencial resti-

tuir el oro y la plata como moneda de los musulmanes, valor por valor, mano a mano, sin comprometer ni un ápice su correcta implementación. Consecuentemente la erradicación de toda forma de usura en todos sus ámbitos y formas, por difícil que parezca o sea. Se podría utilizar como analogía la oración, el *Salat*. Es impensable disponerse a rezar sin haber hecho *wudu*, o restarle *rakaats* a la oración de *Asar* por una cuestión práctica. Del mismo modo que la oración no sería válida sin haber tomado *wudu*, o haberlo hecho sin lavarse correctamente, llevar a cabo la restitución de las susodichas prioridades requieren que los requisitos estén en orden y se cumplan correctamente los procedimientos adecuados. Puede que haya aspectos que no sean prácticos, pero no se trata de amoldar el *Din* al tiempo en que



Torre de Hércules. La Coruña.

vivimos, si no de mantener su pureza en la práctica. Hay que desligar lo que nos es conveniente, de lo que nos es prioritario. Lo que Allah ha hecho *halal*, es rotunda e indudablemente posible, y si el mundo apa-

rentemente nos muestra lo contrario, recordemos que lo que está en la medida de nuestras posibilidades es relativo, pues Allah es el que todo lo puede, el Conocedor, y no hay victoria excepto por Él.

El Din del Islam

Yahia Ballesteros
Granada

¿Es el Islam una religión? Para muchos musulmanes la palabra “religión” se queda muy corta para referirse al Islam; no sirve y quienes lo convierten en una religión aliada al Estado y dominada por “clérigos” lo están traicionando. Por eso preferimos usar una palabra árabe de muy difícil traducción (como ocurre a menudo con un idioma tan dinámico y vivo como éste): “*din*”. Las palabras españolas que más podrían acercarse a su significado son: transacción o compromiso vital. Porque eso es el Islam: un compromiso vital (de por vida y en cada instante) con el Creador. Lo que puede tener de ritos (o lo que así se ve desde fuera) nunca son vacíos, simples formulismos huecos que se cumplen por rutina como el que rellena una instancia que luego va a la basura. Al contrario que en religiones como la laica, que en sus ritos desarrolla apegos (a lugares, a bebidas, a costumbres...) y obsesiones de todo tipo, los pilares del Islam son como son para permitir el desapego y la libertad interior:

El primero de ellos, el reconocimiento de que no hay Dios, sino ALLAH (*La illaha illa lah*); lo que es tanto como reconocer la Unidad de Todo lo creado (la física cuántica lo está descubriendo ahora y físicos como Fritjof Capra y otros así lo reconocen en sus libros) y que venimos de esa Unidad, estamos en la separación (de ahí el dolor de existir, junto al placer de disfrutar del regalo de la existencia) y volveremos a Allah (la Unión con Él). Y Muhammad es su Profeta, que nos trajo una guía clara en el Sagrado Corán y en la *summa* de su vida.

Esa no es una afirmación cualquiera que se haga y después se envuelva en papel celofán y se guarde en el escritorio de los objetos inútiles. Eso es lo que le da sentido a nuestra existencia; los griegos antiguos intentaban explicarla con sus mitos para que el ser humano, confundido ante el dolor y el sufrimiento que le oca-

sionaba el destino que le deparaban los dioses, en lugar de abandonarse al miedo y a la auto-compasión, saque su fuerza heroica para tener el coraje de vivir y enfrentarse al sentido de su existencia. Justo lo contrario de lo que hace el ser humano moderno, que rehúye el dolor y la pregunta sobre el Ser, limitándose a sobrevivir de la manera más cómoda posible, prisionero de sus obsesiones, compulsiones y apego a lo material, que es justo lo más efímero que tiene. Como no queremos que eso nos ocurra, los musulmanes, recordamos al menos cinco veces al día para qué estamos aquí y qué es lo importante. Y para hacer nuestros *salat* nos sirve cualquier lugar limpio, pues el mundo entero es sagrado; si bien hacerlo en grupo y en un lugar protegido como la mezquita tiene más *báraka*.

Ramadán nos permite que durante un mes al año, el desapego a lo material rompa las dependencias y las obsesiones que parecen in-

vencibles y que vivamos (no sólo intelectualicemos) con el corazón y con el estómago, hasta qué punto lo material es poco importante y está a nuestro servicio y no al revés; eso, además, provoca que vivamos la sensación de hambre con nuestro cuerpo entero y propicia que nos sintamos más cerca de los que la sufren de manera habitual.

El *Haýý* (la peregrinación a la Meca) es la ritualización de la experiencia de nuestro existir y por ser tan culminante, sólo es obligatorio una vez en la vida para quien lo pueda realizar. Y no hay musulmán que, si no lo ha hecho, no anhele hacerlo como una de las tareas más elevadas de su paso por este mundo. Su propia raíz árabe significa “disputa”, una *yihad* interior que supone un viaje espiritual. En él, el *nafs* (podemos traducirlo, otra vez de manera muy pobre, como el yo) lucha con la existencia intentado romper la sumisión al Creador para permanecer en la ilusoria sensación de

libertad. Pero el peregrino (hombre o mujer), al comienzo de los ritos tiene que lavar su cuerpo por entero, ponerse el *ihram* (ropa blanca de dos piezas) como única vestimenta y ya comienzan las obligaciones relativas al cuerpo y a las actividades que debe y las que no puede realizar; cada cosa en los límites temporales marcados para ello. Tendrá, entre otras cosas, que hacer el *saii* (marcha en línea recta entre las rocas de Shafa y Marwa) y el *tawaff* (las siete circunvalaciones a la Ka’aba; en palabras de Ibn al ‘Árabi: estar en el corazón de la existencia del mundo).

Es un esfuerzo enorme que se hace al principio con decisión y alegría y, a medida que el cansancio se apodera del peregrino, junto al agotamiento y el dolor físico, llega la fuerza y la luz interior: uno ve a millones de personas (los otros: la otredad) de distintas edades, géneros, razas, lenguas..., moviéndose en un río humano en el que todos son iguales; ni el más alto emperador del mundo brillaría más que el pobre luminoso y lleno de anhelo por Allah. Y puede verse entonces lo que Sheij al-Akbar expresa así: El hombre cuya visión está velada traza una línea recta. El hombre en Hayrah traza un círculo. Es la existencia frente a la realidad de Allah. El viaje ha unido el fin de la existencia con el principio, el último asunto con el primero, el después con el antes en una experiencia continua y un testimonio progresivo. La casa que Lo contiene es también tu corazón que testifica. Blas Infante, tras su viaje a Agmat y adoptar el nombre de Ahmad al realizar la *shahada* (testificación) islámica el 15 de Septiembre de 1924, dice lo siguiente sobre esto:

“Y lo más particular es que en los términos o realidades subjetivas que se desarrollaron en mi peregrinación a Agmat, averiguo actos interiores que se expresaron con autenticidad gracias a las ceremonias o exterioridades del Ritual de los Alhiches (peregrinos) a la casa de Dios, la prohibida, la Caaba. Es decir, que, inversa-

mente, los ritos musulmicos de la peregrinación a la Meca, son para mí la traducción mágica en actos materiales, o la aprehensión mímica externa (sin sentido para algunos como tales exterioridades culturales de cumplimiento mecánico) de hechos interiores plenos de significado profundo, expresivos del dinamismo espiritual que se verifica durante el transcurso de toda verdadera peregrinación”.

Y, por fin, el *Zakat* (impuesto de purificación, ligado a la riqueza acumulada), con toda seguridad el pilar más descuidado en los países islámicos actuales (en realidad casi abandonado desde que se dejaron atrapar en la trampa de la usura, las deudas y la dependencia de los bancos internacionales, además de caer en el invento descabezado –y nada inocente– de los nacionalismos). Es éste impuesto (no sólo limosna a los pobres como suele mencionarse con ignorancia o mala fe en occidente) el que permite en una *Umma* de verdad islámica (como ha ocurrido en otras ocasiones en la historia de la humanidad) una sociedad justa que atiende mediante *Waqfs* e instituciones creadas con el *Zakat* tanto atender a los menos favorecidos (no ese “dar limosna” de superior a menesteroso. En Turquía, en otros tiempos, existía un pilar hueco y tapado en el que quien quería metía la mano y nunca se sabía si era para poner dinero o para cogerlo porque lo necesitaba), como crear hospitales, mezquitas, madrazas, orfanatos, casas de oficios para hombres y mujeres con problemas, atender, en fin, las distintas necesidades del cuerpo social. A los musulmanes nos da risa cuando, desde el desconocimiento y la ignorancia (cuando no es desde la tendenciosidad malintencionada) se acusa al Islam de ser una “religión política”. El que atienda a las necesidades materiales de este mundo de *Dunia*, aunque no olvide el otro de *Ágira*, no es por cierto una de sus debilidades. Forma parte, por el contrario, de su grandeza. Pero no es que el Islam sea una “religión” política. Es que es un *din*.



Justo medio

“Si el mundo entero estuviera en la mano de un siervo mío y éste dijera *alhamdulillah*, su alabanza valdría más que el mundo entero”. (Hadiz recogido por Al-Qurtubi en su *Tafsir*)

Abdel Basir Ojembarrena
Ciudad del Cabo

Lo difícil es la comprensión de lo individual. Ocurre que lo tenemos delante, pero las ideas generales nos impiden verlo. Cuando leemos, por ejemplo, la balada de Goethe titulada *Der Fisher*, lo normal es que nuestra atención se centre en el argumento; el cuento de un pescador a quien se le aparece una sirena que le dice: “si tú supieras qué delicia / allá se goza bajo el agua / tal como estás te arrojarías / al mar, dejando en paz la caña”.

Sin embargo, el valor particular de la balada no está en la intriga, tratada en esta ocasión de modo convencional y general, como simple marco. Lo individual que el poeta transmite en el *Der Fisher*, más que la tentación fatal del canto de la sirena, es la sensación que el agua produce y cómo su frescura incita al baño: *Das Wasser rauscht, das Wasser schwoll...* “Hinchada el agua, espumajea...”.

Cuando lo leemos, no consideramos al pescador que se halla en la superficie ni a la sirena que nos espera en el fondo, sino que quisiéramos sumergirnos en el azul húmedo de las olas sobre las que baila el reflejo del sol, es decir, en el justo medio entre los dos.

En el poema *Caracola* de Pablo Neruda, el justo medio es también acuático, es el lugar donde las olas del mar besan sempiternamente las arenas de la playa. Allí

reposan “las conchas marineras, pulidas por su maestría, blancas de tanto ser besadas”.

El justo medio está para Neruda por lo tanto entre la playa y el mar y en él las caracolas alcanzan el más estupendo destino.

A las metáforas de Goethe y de

En 1994, Emanuel Chevalier pide a Ernst Jünger una contribución para el libro de homenaje a Henri Thomas. La respuesta de Jünger rebosa de afecto por el que había sido su principal traductor al francés a través de los años. “Me pide usted un texto in-

alegrado, o mejor dicho, que le alegrará. Cordialmente. Ernst Jünger.”

El sueño titulado *Juste milieu* toma lugar en Steglitz, un barrio de Berlín por cuyos jardines se pasea el soñador. En uno de ellos, antiguo cementerio, hay un res-

un semicírculo. Pero, lo mejor será continuar con las mismas palabras de Jünger:

“Daba la casualidad de que debido a mi visita, yo llevaba sombrero de copa; me lo quité e hice mi reverencia en la tumba al que allí reposaba. El Rey me concedió el

honor de dirigirme la palabra; me preguntó si conocía al muerto. ‘No, pero ya que veo a su Majestad junto a su tumba supongo que debió ser un buen súbdito y en ese sentido me siento emparentado con él’.

Parece ser que la respuesta fue del agrado del monarca; entramos en conversación. La sociedad se dirigió entonces hacia una mesa que estaba preparada para ellos. Estaba cubierta con la plata de la familia. El Rey me invitó a sentarme. ‘Majestad, el sitio que me corresponde está seguramente

más bien detrás de la silla que delante de ella’.

Esto también fue bien recibido. El Rey habló con un ayudante, que me guió hasta una de las mesas laterales, las cuales estaban destinadas a los funcionarios y al séquito. Con esto comenzaba un nuevo período de mi vida; yo hacía fortuna en la corte. Empezó con un entierro. Era el mío”.

Como leemos en Goethe: “Basta con que un hombre se declare libre para sentirse al punto constreñido. Y si se atreve a confesarse constreñido, ya enseguida se siente libre”.



Neruda sobre el justo medio hacen eco otras. Una de ellas, que debemos a la pluma de Ernst Jünger, tiene por título precisamente *Juste milieu*. Se trata de un sueño, recogido en su Diario

édito mío para el libro en memoria de Henri Thomas. Después de pensarlo, he decidido poner a su disposición una página de mis diarios que tal vez merezca su aprobación. Sabiendo lo mucho

taurante con mesas dispuestas para ser servidas. Excepcionalmente, un banquete coincide con un entierro constituido por una sociedad alegre. Se trata de la tumba de una antigua familia, uno

“Cuando lo leemos, no consideramos al pescador que se halla en la superficie ni a la sirena que nos espera en el fondo, sino que quisiéramos sumergirnos en el azul húmedo de las olas sobre las que baila el reflejo del sol, es decir, en el justo medio entre los dos”

por Jünger en Septiembre de 1988 y publicado por el “Frankfurter Allgemeine Zeitung,” el 29. 3. 1994.

que a Henri Thomas, admirador de Edgar Allan Poe, le gustaban los sueños, quisiera dedicarle uno a él; supongo que le hubiera

de cuyos últimos descendientes está siendo sepultado. Para sorpresa del soñador, ve entonces al Rey, alrededor del cual se forma

Segunda casa

Duha Daud
Granada

La primera vez que entré en una mezquita fue en Damasco, tenía

17 años y no sabía mucho sobre la religión de mi padre. Entré en aquella mezquita como lo hacían otros turistas, observaba la arquitectura mientras sentí como los

brazos del *Ummayyad* me abrazaban con extraña tranquilidad, este sentir me hizo decidir que quería saber más.

Seguí mi vida rodeada por muchas escuelas de pensamiento, entre cientos de mezquitas, iglesias y templos, leía mucho, y el Islam fue como el sol, iluminando con las respuestas más claras y simples.

Me llamó la atención Andalucía y su abundante historia. Era como soñar con la idea de haber vi-

vido en aquella época, lavándome la cara y las manos bajo el sol en el patio de los naranjos. Este pensamiento suena como algo ideal, estar rezando mientras el olor del azahar lo envuelve todo, pero lo que realmente importa de aquí es que cada mezquita es una casa de Allah para todos los musulmanes.

La mezquita es nuestra segunda casa, es nuestro castillo, es donde nos sentimos unidos, seguros y lejos de las distracciones de la vida cotidiana. Es un lugar donde nuestra "rareza" es comprensible y tolerable.

Aquí en Granada, los viernes hago por ir andando a la mez-

quita, aunque muchas veces tomo el autobús desde el trabajo. Los pasajeros hablan de cosas cotidianas, el conductor parece un poco nervioso y va deprisa, quizás contando las horas que que-

dan para que acabe su turno, la música está altísima; aun así todo esto se olvida en el instante de entrar en la casa de Allah. Según doy el primer paso dentro, me siento transformada y en casa.



GARNATA MEDIA

Changing Perceptions



Garnata Media es una nueva productora audiovisual nacida en Granada y de carácter internacional. Nuestro objetivo es ofrecer un contrapunto a la imagen de Islam en los medios de comunicación y proponer un nuevo panorama audiovisual equilibrado y constructivo. Nuestros contenidos son variados y están destinados a la máxima audiencia a través de canales internacionales de televisión e internet.

www.garnatamedia.com